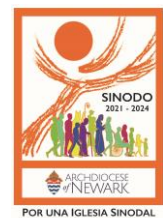
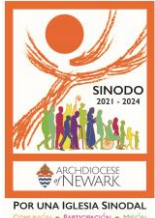


# La Iglesia Sinodal en Misión

Informe de la segunda sesión de escucha

Archidiócesis de Newark

8 de abril de 2024



El Equipo del Sínodo de la Arquidiócesis de Newark llevó a cabo ocho sesiones de escucha con diversos grupos en los meses de febrero y marzo de 2024. El propósito de estas sesiones era recoger las opiniones sobre temas específicos solicitadas por el Equipo Coordinador del Sínodo del Vaticano y los Equipos Sinodales de la USCCB. En una sesión participaron el personal arquidiocesano y el personal de las parroquias, así como obispos y teólogos. Dos sesiones fueron para los sacerdotes, otras dos sesiones fueron dirigidas en español y dos más fueron generales, en las que también participaron religiosos y religiosas, obispos regionales y algunos sacerdotes. Hubo otra solo para religiosas. Cada una de estas sesiones representó una muestra significativa de las numerosas comunidades lingüísticas y culturales que componen la Arquidiócesis de Newark. Aproximadamente 360 personas asistieron a alguna de las sesiones. Los participantes expresaron su aprecio por el proceso sinodal y la decisión del Papa Francisco de incluir a los laicos en este proceso, permitiéndonos participar y animándonos a continuar caminando juntos como Iglesia.

Los principales temas identificados fueron: acogida, hospitalidad y salida misionera; misión; formación; liderazgo y ministerios; diversidad cultural; y justicia social/inquietudes sociales. Las Conversaciones en el Espíritu utilizaron las preguntas de la oficina sinodal de la USCCB con algunas modificaciones o aclaraciones para nuestra Arquidiócesis:

1. A. Según tu experiencia, ¿cómo fomenta(n) la misión y te(s) ayuda(n) a ti y a otros a encontrar a Cristo la(s) estructura(s)/organización/liderazgo/vida de la Iglesia?  
B. Según tu experiencia, ¿qué estructuras o elementos de la cultura de la Iglesia causan angustia o confusión y son un obstáculo para llevar a cabo la misión hoy?
2. A. ¿Qué estructuras específicas de la Iglesia (organización, liderazgo, acogida) incluyen y capacitan a todos los bautizados a ser corresponsables en el anuncio de la Buena Nueva de Jesús?  
B. ¿Cómo pueden los grupos de liderazgo ayudar a todos los bautizados en la comunidad a proclamar el Evangelio y a participar totalmente en la misión de la Iglesia?

## Acogida, hospitalidad y salida misionera

### Convergencias

Acogida, hospitalidad y salida misionera han sido un tema constante en cada una de nuestras sesiones de escucha tanto en 2024 como en la primera ronda en 2022. Los participantes señalaron que "una parroquia acogedora es el primer lugar donde la gente pueda encontrarse

con Cristo y salir al encuentro de las personas allí donde se encuentran". Esto se mencionó como crítico en los momentos importantes de la vida y al recibir los sacramentos, especialmente el bautismo, la primera comunión, el matrimonio y en los funerales. Cada uno de estos momentos son oportunidades para la acogida y evangelización cuando los sacerdotes y los ministros laicos se acercan con actitud pastoral. Es fundamental contar con sacerdotes y laicos bien preparados que acojan e inspiren con su liderazgo. Todos deben sentirse bienvenidos en la Iglesia y en la parroquia: LGBTQ+, las personas con discapacidad, los que han abandonado la Iglesia, los divorciados y vueltos a casar, los inmigrantes, los jóvenes, adultos jóvenes y mujeres. Las parroquias deben evaluar en qué medida están llegando a todos.

Algunos señalaron que la estructura actual de la iglesia nos brinda la oportunidad de ofrecer nuestros dones, nos permite valorar a los miembros de la comunidad y nos ofrece espacios en los que podemos expresarnos y crecer en la fe.

El proceso sinodal está ayudando al crecimiento de los grupos parroquiales, así como a mejorar la relación entre el clero y los laicos. Muchos grupos mencionaron que se encuentra a Cristo es a través de los miembros de la Iglesia que son acogedores, alegres, solidarios y que dan testimonio de la belleza de su fe en Jesús mediante la oración personal y comunitaria, el servicio y la acción. Se mencionó repetidamente que la invitación personal es la mejor manera de llegar a los demás, acogerlos e integrarlos.

La importancia del domingo se ha perdido en nuestra sociedad. Las parroquias que se concentran en el domingo como día de reunión y de acogida y construyen comunidad. Por medio de las celebraciones litúrgicas y otras, como el RICA, los grupos bautismales, etc., refuerzan la vida de la comunidad celebrando la resurrección de Cristo. De nuevo, debe haber intencionalidad sobre cómo damos la bienvenida y preparamos la liturgia eucarística, la música, la homilía para asegurar que cada celebración sea una gran celebración que toque los corazones y nos envíe como discípulos. Las celebraciones litúrgicas deben incluir las tradiciones de diferentes grupos culturales. Como señaló una persona, "la Iglesia universal celebra la Eucaristía y no importa donde vayamos, en cualquier idioma, la misa es la misma, pero no siempre se celebra tan bien como podría hacerse".

### **Cuestiones para afrontar**

Los sacerdotes, líderes laicos y, de hecho, todos los feligreses en general y aquellos que forman parte de movimientos u organizaciones, necesitan un cambio de mentalidad y formación para llegar a los que se sienten marginados o no están conectados con la comunidad.

Los ministros de hospitalidad y bienvenida necesitan una mayor formación para que sus funciones no sean superficiales sino genuinamente afectuosas, especialmente en misa. Un participante se expresó así: "Fui a una parroquia durante un tiempo y las únicas palabras que oí dirigidas a mí eran 'El Cuerpo de Cristo'. Ni una sola de bienvenida, un hola, nada que me hiciera sentir que pertenecía a ese lugar o que me querían allí".

Los grupos pequeños para compartir la fe se mencionaron a menudo como una forma de llegar y acoger a nuevas personas. Puede tratarse de grupos donde compartir la fe o de grupos de formación, como estudios bíblicos, retiros, grupos ministeriales con áreas específicas de aprendizaje. Los grupos de pastoral entre laicos y otras oportunidades espirituales y de servicio brindan la oportunidad de comprometerse con personas de todas las edades y darles la bienvenida. Los pequeños grupos también ofrecen oportunidades para ampliar su enfoque y comprometerse con la comunidad en lugares menos estructurados para reunirse y hablar con los demás. Todos estos tipos de organizaciones (parroquia, pequeños grupos, movimientos eclesiales) tienen que ser interpersonales y extender a todos la invitación.

## Propuestas

- Es necesario hacer más hincapié en la capacidad de los líderes para invitar, pero también para acoger a las personas en la parroquia, en los ministerios y otras organizaciones.
- Una forma particular de acoger a las personas en la vida de la iglesia es utilizar los intereses, dones y habilidades que tienen para beneficio de la comunidad.
- Ser valientes y evaluar la manera como se ejerce el ministerio en la parroquia y en otros ámbitos. Por ejemplo, echando "una mirada larga y amorosa a lo real" (Walter Burghardt, SJ) de la liturgia eucarística, la homilía, la música, los ministerios, la acogida, la hospitalidad y el acercamiento a las distintas generaciones, a los marginados o a los que están en las periferias, etc.
- Buscar información sobre cómo llevan a cabo los movimientos eclesiales la evangelización y aprender de ellos.
- Continuar las sesiones de escucha y otras oportunidades, como los grupos pequeños, para escuchar las voces de la gente; cuando escuchamos sus historias nos sentimos impulsados a salir en misión, proporcionar atención pastoral y abogar por los marginados. El estilo de *Conversaciones en el Espíritu* es excelente para esto.

## Misión

---

### Convergencias

Muchos grupos señalaron como importante en sus informes el tema de la misión. En la Arquidiócesis de Newark, tenemos muchas parroquias, sacerdotes, líderes pastorales, ministros laicos, escuelas, universidades católicas y seculares, organizaciones y movimientos eclesiales. La misión de Cristo y de la Iglesia se realiza de muchas maneras. Las *Conversaciones en el Espíritu* identificaron una necesidad de formación en torno a la misión de Cristo y cómo la Iglesia en múltiples niveles lleva a cabo esa misión. Esta necesidad fue mencionada tanto por sacerdotes como por religiosos y laicos.

Todos estuvieron de acuerdo en que la parroquia y la estructura de la parroquia (y también de otras instituciones) tienen un gran potencial para llevar a cabo la misión de forma muy eficaz. Una persona expresó que esto se manifiesta en el número de catecúmenos que ha habido este

año. También ayudaría que la archidiócesis articulara claramente la misión y proporcionara un camino para que las parroquias y otras instituciones analicen y clarifiquen cómo comparten ellas la misión de Cristo. Esto marcaría una dirección, ya que "la perspectiva de muchas parroquias está dirigida hacia adentro, no a la misión en el vecindario o en el mundo; muchas también están atrapadas en la mentalidad de la caridad, no en el servicio y la abogacía; se limitan a pensar en los que están en los bancos, no están dispuestos a salir".

### Cuestiones por afrontar

Se observó que, estableciendo una visión y una misión a nivel arquidiocesano, se impulsaría una cultura de escucha y de diálogo en todas las parroquias, escuelas y ministerios, promoviendo ideas creativas para llevar el mensaje del Evangelio. Esto fomentaría la sinodalidad como manera de escuchar y perfeccionar la misión a todos los niveles. Una vez más, centrarse en la formación es fundamental para entender qué es la misión, qué es la sinodalidad y cómo afecta a la llamada de cada persona a participar como discípulo de Cristo. Un grupo se preguntó: "¿Cómo podemos difundir la Buena Nueva si no somos discípulos nosotros mismos? Cuando una parroquia se centra en formar discípulos misioneros, se fortalece la misión; como discípulos discernimos cómo somos llamados a la misión; necesitamos formar a nuestra gente para ser discípulos dinámicos". Las generaciones más jóvenes perciben la falta de creatividad y aceptación del cambio cultural y hace que a veces no se sientan acogidos en sus propias comunidades.

Un grupo indicó que "nos falta comprender de la misión y tener una visión clara; no parece que estemos trabajando hacia un objetivo común. Nuestra diócesis debe tener una visión clara y debe tener la misma mentalidad y el mismo corazón; todas las parroquias deben trabajar de forma conjunta y compartir una visión/misión común". Otro grupo dijo: "Necesitamos fomentar la misión más allá de la simple estructura de la organización. Se debe colaborar con otras estructuras parroquiales [y de todas las instituciones en la archidiócesis]. Los discípulos dinámicos se inician la familia; luego van al encuentro de otras personas y se comprometen con ellas con compasión". La estructura de la parroquia tiene que asumir la misión".

Lo que las parroquias ofrecen por medio de los diferentes ministerios y actividades, lleva a la gente a Cristo. La Archidiócesis comparte lo que está sucediendo, a través de varios boletines (Comunicaciones, Evangelización, Catequesis, Ministerio de Jóvenes Adultos, Jerseyatholic.org, y otras oficinas para oportunidades de capacitación, etc.).

A través de los decanatos las parroquias tienen la oportunidad de compartir lo que cada una ofrece. Existe colaboración con otras parroquias para compartir recursos que ayuden a fomentar la conversión pastoral y el sentido de misión de toda la Archidiócesis de Newark.

*Como el cuerpo es uno, pero tiene muchas partes, y todas las partes del cuerpo, aunque muchas, son un solo cuerpo, así también Cristo.* (1 Corintios 12:12-27)

### Propuestas

- El liderazgo arquidiocesano debe considerar la formulación de una declaración de misión y visión para la diócesis, que ayude a todos a caminar juntos.

- Se necesita formación en las parroquias para reflexionar sobre la misión de Cristo y de la Iglesia.
- La lectura y discusión de documentos tales como la Alegría del Evangelio (Evangelium Gaudium) para los líderes parroquiales y otros líderes es útil para articular la misión y la visión de la diócesis.
- Aprender nuevas formas de colaborar con otras parroquias, a través de los decanatos, y con todos los movimientos y organizaciones de la Arquidiócesis.

## Formación

---

### Convergencias

Muchos grupos hablaron de la necesidad de un Cuerpo de Cristo bien formado; de que todos los bautizados en las parroquias y en otras presencias de la vida de la Iglesia, necesitan una comprensión más profunda de la fe y una relación personal con Cristo.

También se mencionó la necesidad de crear el entorno y las experiencias para un encuentro con Cristo. No basta con enseñar los principios de la fe sin entender quién es Jesús, crear una relación con él y ser sus discípulos.

Entender que la Iglesia es una comunidad de discípulos que tienen la responsabilidad de llevar a cabo la misión de Cristo es algo que a menudo falta entre los católicos. Muchos, especialmente los jóvenes, ven a la Iglesia como una institución que nos dice "qué hacer y qué no hacer", en lugar de una auténtica comunidad de discípulos que vive y sirve como Jesús. Muchos grupos también afirmaron que la vida sacramental es clave en todo lo que hacemos, pero no todos entienden el poder y la llamada significativa del bautismo, la eucaristía y otros sacramentos que sostienen nuestra relación con Cristo y con los demás. Otros señalaron que la pandemia de Covid 19 ha cambiado significativamente la vida parroquial, no sólo en la asistencia a misa sino en la participación en los ministerios y en la vida parroquial en general.

En todas las sesiones se habló de la necesidad de formación en la fe de los adultos. Muchos padres de niños en programas de educación religiosa no se sienten seguros de su fe y a menudo dicen que no saben cómo responder a las preguntas de sus hijos. Otros padres también están marginados o viven en la periferia de la vida eclesial, no participan en ella; la Iglesia es una cosa entre muchas otras en sus vidas. Si proclamamos que la familia es la primera maestra de la fe y los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos, debe haber formas más sólidas de apoyarla en este papel. *Catecismo de la Iglesia Católica 2223*

Los programas de educación religiosa de las parroquias son esenciales no sólo para los más jóvenes, sino también para sus padres. Al mismo tiempo, estos programas ayudan a los catequistas, que reconocen que creciendo espiritualmente ellos mismos ayudan a los demás a acercarse a Cristo. Muchos movimientos eclesiales, organizaciones y programas, como Cursillos de Cristiandad, Renovación Carismática, Camino Neocatecumenal, Cornerstone y Alpha proporcionan formación a sus miembros para evangelizar. Compartir ideas para la evangelización con estos grupos puede ser útil para las parroquias.

También se señaló que los mensajes de la Iglesia han sido algo confusos. ¿Qué enseña la Iglesia? ¿Qué promueve la Iglesia? Los escándalos y abusos en la Iglesia y los obispos que critican al Papa Francisco o se critican entre sí en público conducen a la confusión. Hay que simplificar los mensajes. Volver a lo básico.

### **Cuestiones por afrontar**

Es de suma importancia que los niños y sus familias reciban una sólida formación en la fe. Las parroquias y las escuelas deben ser creativas en la formación en la fe de las personas de todas las edades. Pueden compartir recursos para evaluar y crear currículos para todos que incluyan la experiencia y el desarrollo de una relación personal y comunitaria con Cristo. Eso también incluye la comprensión de la liturgia eucarística y homilias bien preparadas. Pero debemos encontrarnos con la gente allí donde está y dedicar tiempo a la comprensión, la compasión y las necesidades pastorales.

Los ministerios de OCIA y del bautismo están en el centro de la catequesis litúrgica; este tipo de procesos ayudan a enfocar las parroquias en la formación de discípulos de todas las edades. En algunos casos, hay una intensa preparación sacramental pero no acompañamiento, como sucede en el matrimonio, el bautismo, o en el OCIA cuando no hay un periodo de mistagogia posterior. Hay necesidad de formación en el arte del acompañamiento con buenos mentores.

Es necesario captar la imaginación en relación con Cristo y su mensaje, y reforzar la formación en la fe de la comunidad sin miedo a dar públicamente testimonio del Evangelio. Se sugirió que "la misión y el ministerio son totalmente inútiles sin la formación y que la humildad para aceptar el diálogo y las diferentes perspectivas con gratitud y compasión" son fundamentales para el entendimiento en el mundo actual. Sería útil contar con un mensaje claro de la Iglesia sobre cuestiones sociales en los desafíos que presenta la cultura actual.

Se habló mucho de las normas para los sacramentos, sobre todo por parte de los sacerdotes; de que la Arquidiócesis y las parroquias deben ser coherentes en sus normas y comprobar si responden adecuadamente a las necesidades actuales.

### **Propuestas**

- Los catequistas de los programas de educación religiosa necesitan más formación en general y en el trabajo con personas y niños con discapacidad.
- El mensaje de la Iglesia ha sido algo confuso. Es necesario clarificarlo. Volver a lo básico.
- Se planteó una pregunta importante, como punto de partida, para la formación: "¿Cuáles son los fundamentos básicos de la doctrina de la Iglesia que hay que compartir"?
- Celebrar la parroquia, no juzgar, acoger a los recién llegados y a los discapacitados, a los niños, jóvenes y adultos jóvenes.
- Actualmente hay muchas oportunidades para la formación en la fe y el crecimiento espiritual que ya se ofrecen a los laicos: retiros y diferentes cursos a

nivel diocesano y parroquial. Hay que encontrar formas creativas de atraer e invitar a que participen.

## Liderazgo y ministerio

---

### Convergencias

Se expresó un gran aprecio por los sacerdotes, diáconos, religiosas y líderes laicos que viven, dan testimonio y promueven la misión de Cristo en las parroquias, escuelas, universidades, oficinas diocesanas, ministerios, movimientos eclesiales y organizaciones de la Arquidiócesis de Newark.

Muchos afirmaron que el liderazgo y la comunicación son importantes para que todos puedan trabajar juntos con la mira puesta en la misión. Cuando hay falta de confianza en delegar, dijo alguien, "un párroco puede delegar algo y, cuando sale mal, decir: ¡así no se hace!, en lugar de trabajar juntos para llegar a un entendimiento común".

Se mencionaron las dificultades que hay con los cambios pastorales. Cuando hay un cambio de párroco, el nuevo puede apoyar los ministerios existentes o eliminarlos porque puede que no sean de su agrado o estilo. Otros mencionaron la necesidad de mayor estabilidad y permanencia de sacerdotes en la misma parroquia. Afirmaron que han sufrido, debido a los cambios pastorales que dejan a las comunidades debilitadas por los vaivenes, sin apoyo de las oficinas diocesanas.

Algunos comentarios sobre la estructura: "No se percibe que la estructura de la Iglesia esté al servicio del pueblo de Dios. ¿Cómo conectar mejor con la gente? "La estructura/organización a veces se percibe como un impedimento o un obstáculo, aunque los individuos que sirven a la gente persigan los mismos fines u objetivos que las personas que necesitan el servicio". "Estamos luchando con una estructura corporativa en una institución espiritual, y por ello nuestro mensaje es ineficaz". "La oración, la formación y el ministerio deben tener un enfoque claro y una base firme en el Evangelio para asumir los cambios de liderazgo".

El clericalismo se mencionó con bastante frecuencia, especialmente en relación con la inclusión de los laicos en el ministerio y en la toma de decisiones. Muchos piensan que el clericalismo va en aumento. Se expresó que algunos sacerdotes y diáconos "no aceptan la idea de que tanto el clero como los laicos son responsables del ministerio; nosotros sólo pagamos, rezamos y obedecemos. La gente necesita sentirse que es también dueña de su parroquia. El clero debe permitir que los laicos participen en la toma de decisiones, y estos deben asumir la responsabilidad de actuar y no ser clericales". Muchos más laicos sienten que no tienen voz debido a la pérdida de programas anteriores que permitían expresarse. Abundan los comentarios sobre la inclusión de todos, especialmente en las parroquias, para crear un entorno de corresponsabilidad y discipulado misionero. También se indicó la "falta de compromiso pastoral de algunos sacerdotes con su resistencia a los cambios indicados por la Iglesia".

Algunos grupos también señalaron que “los sacerdotes con su liderazgo y su cercanía a los feligreses, al igual que con la predicación y su testimonio, animan a la comunidad a la misión y al encuentro con Cristo. Ellos son fundamentales en la formación y el liderazgo de los laicos.”

Como aspecto positivo, la sinodalidad y las conversaciones en el Espíritu son formas de fomentar la inclusión, la corresponsabilidad y el discipulado misionero. Se hicieron muchos comentarios positivos sobre pastoral parroquial y la formación arquidiocesana para ayudar a las parroquias a avanzar en la misión y reflexionar sobre lo que necesitan en los próximos 3 a 5 años con los cambios demográficos, la diversidad cultural, la formación en la fe, los ministerios, etc. La colaboración de todos: los párrocos, el personal de la parroquia, los consejos financiero y pastoral, los diferentes ministerios y los feligreses es fundamental para el futuro. Se deben buscar formas creativas de continuar el proceso de sinodalidad, con el fin de escuchar e incluir a todos. Se mencionó que a veces hay una falta de transparencia por parte de algunos párrocos respecto a las finanzas parroquiales.

En todas las sesiones parroquiales se mencionó la necesidad de incluir a todas las personas. La Iglesia debe ser un lugar seguro de acogida para todos. Esto incluye a las diferentes culturas, a la comunidad LGBTQ+, a las personas con discapacidades, los inmigrantes recién llegados, las personas sin hogar, las relaciones ecuménicas e interreligiosas, las personas que se sienten marginadas por haberse casado fuera de la Iglesia después de divorciarse, etc. La Iglesia debe ser un refugio seguro de acogida para todos, coherentes en todos los ámbitos. Hay discrepancia cuanto a quién dice qué sobre los distintos tipos de personas a las que se debe o no permitir la entrada en la comunidad.

Se hicieron comentarios sobre el liderazgo laico en el que las personas permanecen, o se les permite permanecer, durante un excesivo tiempo en posiciones de liderazgo en grupos de ministerios parroquiales, impidiendo la incorporación y formación de nuevos líderes. Esto se considera un obstáculo para el crecimiento de la comunidad parroquial. En algunas parroquias se ha observado una falta de unidad y coordinación entre los diferentes grupos parroquiales. Esto es a veces motivo de "angustia y desunión e incluso causa de alejamiento de miembros de la comunidad". La exclusividad de algunos grupos se convierte en un obstáculo para la unidad de la comunidad parroquial.

Muchos de los participantes en las sesiones de escucha dijeron que desconocían el funcionamiento de la Arquidiócesis y los diferentes órganos que asesoran en los ministerios diocesanos. Esto forma parte de la formación del consejo pastoral parroquial que los miembros pueden compartir con la parroquia. A menudo hay una mentalidad de "nosotros y ellos" presente entre los sacerdotes y la comunidad parroquial. Los Consejos Pastorales Parroquiales - allí donde existen- escuchan a los fieles y sirven de comunicación entre el clero y los laicos. Hay un Consejo Pastoral Arquidiocesano que funciona bien sirviendo de canal de comunicación entre las parroquias y el Cardenal Tobin.

En las conversaciones, la mayoría de los grupos mencionó los escándalos de abusos sexuales y el impacto que ha tenido en los sacerdotes personalmente y, desde luego, en los laicos. Un comentario conmovedor de un grupo fue: "¿Cómo ayudamos a las víctimas/sobrevivientes a



iniciar el camino hacia la curación en una estructura de clericalismo en la que muchos, incluidas las religiosas, han sufrido abusos? Debemos mejorar; ha causado mucho sufrimiento".

### **Sobre la mujer**

La Iglesia debe abrirse más a las múltiples funciones que la mujer puede desempeñar en ella. Es general la opinión de que, aunque las mujeres constituyen la mayoría de la Iglesia, no se las reconoce especialmente en la toma de decisiones. Muchos creen que las generaciones más jóvenes ven una Iglesia que es exclusiva, y los padres expresaron que se sienten frustrados por las excusas de sus hijos que no pueden separar el papel de la mujer y el problema de los escándalos de su relación personal con Dios. Los participantes creen que el papel de las mujeres en la Iglesia es una cuestión urgente para que la Iglesia pueda seguir avanzando.

Por otra parte, muchos no son conscientes de las funciones que ya desempeñan las mujeres. En la Arquidiócesis, muchas mujeres son líderes en sus ministerios a nivel parroquial, escolar, universitario y diocesano. Sin quitar la necesidad de una mayor inclusión en los diversos roles, se deben dar a conocer mejor las contribuciones actuales de las mujeres, tanto de las laicas como de las religiosas, en puestos de liderazgo.

Como afirmó un grupo: "El mundo está formado por un 50% de mujeres. El liderazgo de la Iglesia –obispos, sacerdotes, diáconos– debería reflejar lo mismo".

### **Cuestiones por afrontar**

La Arquidiócesis necesita tener una comprensión más profunda de la colaboración y la corresponsabilidad para la misión. Las parroquias deben incorporar a los laicos en los procesos de toma de decisiones, aprender el lenguaje y la identidad cultural propios de la parroquia y responder creativamente a medida que las parroquias cambian.

Algunos creen que los sacerdotes tienen demasiadas responsabilidades entre manos y que al tratar de compaginarlas no les queda tiempo para reflexionar adecuadamente para crear una comunidad llena de vida. Otros lo intentan, pero les falta la ayuda del personal o de los consejos. Muchos sacerdotes están solos y no tienen los recursos necesarios para contratar personal pastoral o un administrador. Como dijo una persona, necesitamos "devolver al clero el ámbito de la espiritualidad y liberarlo de los asuntos administrativos".

Con respecto al clericalismo, uno afirmó que existe una "fea verdad [en la Iglesia]: el clericalismo. Resistencia y falta de responsabilidad por parte de los sacerdotes. Falta de respeto por lo que les ha ocurrido a algunas personas. Excusas. Reverencia a los párrocos. Falta de colaboración". Algunos sacerdotes no permiten la inclusión y la formación de nuevos líderes en sus comunidades parroquiales.

Una persona compartió la historia de una parroquia llena de vitalidad, con muchos ministerios activos y donde la asistencia a misa y la participación de los padres en el programa de educación religiosa eran admirables. Llegó un nuevo párroco que hizo muchos cambios de la noche a la mañana, entre otros prohibir que los ministros extraordinarios pisaran en el

santuario para preparar la distribución de la Eucaristía, que hubiera acólitos femeninos. Se preguntaba por qué se permite esto y por qué no hay posibilidad de recurso.

## Propuestas

- Es necesario un cambio fundamental para entender el liderazgo de servicio de los ordenados y, en algunos casos, de los laicos.
- Los sacerdotes y los líderes pastorales necesitan formación en múltiples niveles, como liderazgo, diversidad, inclusión, lectura de los signos de los tiempos, trabajo con los diferentes consejos que hay en la parroquia, corresponsabilidad y colaboración con otras parroquias.
- Garantizar que los sacerdotes provenientes de otros países estén familiarizados con la cultura de las parroquias en las que van a trabajar.
- Es necesaria una mayor visibilidad y comprensión de las funciones y posiciones de las mujeres en la Iglesia, lo que hacen y cómo dirigen. Tal vez una serie de artículos continuos sobre sus funciones y las funciones de tantos laicos, religiosos, sacerdotes y diáconos que sirven.
- Es necesario que haya mayor presencia femenina en los seminarios y en la formación sacerdotal y diaconal.

## Diversidad cultural

---

### Convergencias

La Archidiócesis de Newark tiene una gran variedad cultural, con personas de orígenes muy diversos. Cada domingo se celebra la misa en 20 idiomas diferentes. Apenas hay una parroquia que no cuente con la presencia de varias culturas. De ahí que haya muchas maneras de celebrar la fe y muchas maneras de atender las necesidades. Se mencionó que los párrocos y los líderes pastorales necesitan formación para saber cómo trabajar con todas las personas. Esto se aplica a las escuelas, universidades y otros ministerios e instituciones.

También hay que señalar, al hablar de la diversidad, que hay entre sus fieles personas de siete generaciones, con diferente visión del mundo, con necesidades y maneras de ver y experimentar la Iglesia muy distintas. Llegar a comprender e incluir a las generaciones más jóvenes es fundamental para avanzar en la misión de Cristo.

Por lo tanto, cuando un nuevo párroco es asignado a una parroquia, es fundamental que se preocupe de conocer de antemano las culturas presentes, construyendo relaciones e incluyendo la experiencia de los miembros de la comunidad para responder a las necesidades. Los párrocos y todos los que ejercen el ministerio parroquial deben incorporar a los laicos en los procesos de toma de decisiones, aprendiendo la lengua y la identidad cultural propias, a medida que la parroquia crece y cambia. Se hizo el comentario de que hay una falta de interés real por parte de algunos párrocos de incorporar realmente a los hispanos al resto de la comunidad parroquial.

La influencia del proceso del V Encuentro Nacional Hispano ha influido grandemente en el compromiso real para compartir el sentido de comunidad y liderazgo. Sería bueno extender esa experiencia a toda la comunidad arquidiocesana para comprender el proceso y la experiencia. Por otro lado, se observó también que hay comunidades con feligreses hispanohablantes que no tienen ministerio hispano.

### **Cuestiones por afrontar**

Contamos en la Arquidiócesis de Newark con un hermoso tapiz de culturas. Es esencial entenderlas y apreciarlas y que trabajemos hacia la unidad en la diversidad.

- **Propuestas**
  - A nivel local, considerar la posibilidad de redactar materiales para trabajar en una comunidad concreta.
  - Ayudar a los párrocos a tener un mejor conocimiento de la cultura local a medida que cambia, recordando las raíces americanas.
  - Dedicar tiempo a comprender, apreciar, formarse y trabajar por la inclusión cultural en la parroquia, en la escuela o en otros ambientes.
  - Trabajar para crear una comunidad a nivel parroquial a través de actividades interculturales, ministerios y otras maneras de construir relaciones.

### **Justicia social/Preocupaciones sociales**

---

#### **Convergencias**

La Arquidiócesis tiene una larga historia de pastoral social. Muchas parroquias coinciden en que esto es esencial para la misión de Cristo y de la Iglesia y que debe fomentarse. Las parroquias deben examinar si se preocupan por conocer las necesidades de su comunidad y de toda la Archidiócesis y por satisfacer las necesidades de la gente: alimentación, problemas de salud, inmigrantes, vivienda, etc.

Cada una de las universidades, así como las escuelas, participan en bancos de alimentos, abogacía e instituciones clave como Mercy House, Catholic Charities, Catholic Relief Services, y otras organizaciones benéficas católicas nacionales y locales.

Muchos participantes mencionaron proyectos de servicio que atraen a niños en edad escolar, a jóvenes y adultos jóvenes para aprender lo que significa extender la mano como discípulo. Citan el ministerio de Jóvenes y Adultos Jóvenes de la Arquidiócesis por sus servicios de verano y la reflexión con los grupos sobre lo que significa el servicio y cómo reflejan a Jesús o ven a Jesús en aquellos a quienes sirven. También se aprecian los esfuerzos de esta oficina para entrenar y formar líderes de esos ministerios.

Muchas parroquias indicaron que cuentan con múltiples oportunidades de servicio, como trabajar con los que han sufrido pérdidas personales y ayudar con recursos de salud mental para personas necesitadas, así como otros tipos de servicios.

### Cuestiones por afrontar

Muchos comités parroquiales de asuntos sociales necesitan renovarse. La pandemia de Covid 19 disminuyó los servicios que muchos prestaban. Algunos pudieron continuar, especialmente con la inseguridad alimentaria y ayudando a abastecer despensas o comedores de beneficencia. Las parroquias, junto con los consejos parroquiales de pastoral y finanzas, pueden ayudar a revitalizar estos servicios esenciales evaluando las necesidades e invitando a los feligreses a participar.

Hay alumnos de escuelas de la Arquidiócesis que trabajan como voluntarios en Mercy House para servir y atender a los feligreses. Muchas parroquias participan con las agencias para ayudar a establecer a los inmigrantes, enseñando ESL y ayudando con el empleo y el estatus migratorio.

Además de los servicios directos, se necesitan servicios de abogacía. Se necesita formación y apoyo en este ámbito para proyectar una ética de vida coherente.

### Propuestas

- Hacer que el servicio sea atractivo y acogedor, especialmente para los jóvenes; darles una encomienda que sea significativa para ellos.
- Invitar a Mercy House a comprometerse con la comunidad y los jóvenes a través de la pastoral juvenil y los estudiantes de educación religiosa, así como los padres y otros feligreses adultos.
- Apoyar a los comités de asuntos sociales con formación e ideas para desarrollar proyectos.

### Resumen

---

Los fieles de la Arquidiócesis de Newark agradecen el llamado del Papa Francisco a participar en el Sínodo sobre la Sinodalidad. Ellos ven el proceso sinodal y las *Conversaciones en el Espíritu* como una manera excelente de iniciar un mayor sentido de acogida y comunidad, así como la forma de compartir experiencias, esperanzas, alegrías y angustias en el mundo actual. En el proceso se resaltó que los laicos quieren participar en el ministerio, que la formación en el discipulado es fundamental y que es esencial la divulgación creativa. Todos –sacerdotes, personal de la Arquidiócesis y los diferentes ministerios, movimientos y organizaciones– tienen una gran oportunidad a través de esta experiencia de unirse sólidamente como pueblo de fe en Cristo Jesús. Hay una larga historia de colaboración y co-responsabilidad en la Arquidiócesis.

Con la guía del Cardenal Tobin y de todos los líderes, clero, religiosos y laicos, podemos renovar nuestro compromiso y llegar a todos con el Evangelio.

Agradecemos a todos los que han participado en las sesiones de escucha. Confiamos que el proceso continúe.

Nuestro agradecimiento al Equipo Sinodal de la Arquidiócesis de Newark

Cardenal Joseph W. Tobin, CSsR

Obispo Michael Saporito

Hermana Donna L. Ciangio, OP

Diácono Asterio Velasco

Milissa Else

Kathleen Dodds